

Ing. Miguel Ángel Riquelme Solís
Gobernador del Estado de Coahuila

Dr. Higinio González Calderón
Secretario de Educación

Lic. Lourdes Villaseñor Hernández
Directora General de Proyectos y Programas Educativos

Autores

Dra. Blanca Margarita Villarreal Soto
Profra. Dora Laura Fermín Roque

Diseño

Lic. Diana Patricia Morelos de la Peña



PRESENTACIÓN

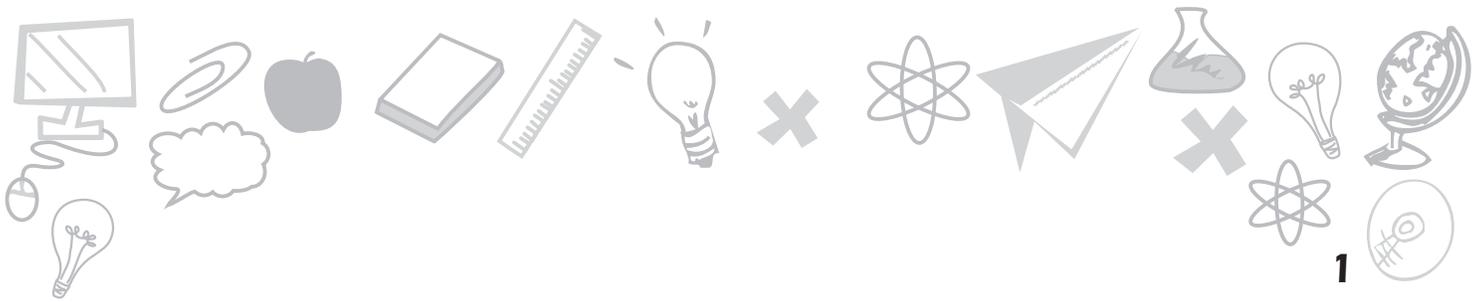
El presente material trabaja la reconceptualización de la lectura, partiendo desde la concepción tradicional del aprendizaje de esta práctica, hasta llegar a las aportaciones de la teoría Crítica, que presupone que todo texto esconde la ideología propia de cada autor y su contexto particular y, otorga al lector, la posibilidad de leer tras las líneas. Se trata de una postura concluyente que tiene por finalidad reconocer las características propias de los enfoques teóricos que tienen vigencia dentro del modelo Constructivista.

Este material tiene pretende que el docente amplíe su definición de lectura a partir del análisis de las teorías de vanguardia que coinciden en que leer es comprender y que por lo tanto no puede considerarse como lectura, la oralización de textos sin comprensión. En forma somera presenta, también, el análisis psicolingüístico de la lectura desde las aportaciones de Frank Smith destacando la relación ojo-cerebro, en la cual juega un papel crucial la información no visual. Posteriormente, presenta la propuesta de la actividad Mediación de Textos, a través de un ejercicio práctico en base a las obras: “Los Miserables” de Víctor Hugo y “La rueda del tiempo” de Carlos Castaneda. Finalmente, describe el proyecto de lectura “Leer para ser” implementado durante algunos años, del cual dos de sus estrategias fueron publicadas por la Dirección General de Materiales Educativos, la Dirección de Bibliotecas y Promoción de la Lectura y El Programa Nacional de Lectura en un texto titulado “Estrategias, Acciones y Conexiones para Animar la Biblioteca Escolar” en el año 2010.



ÍNDICE

1. LECTURA DEL FRAGMENTO DEL CAPÍTULO LXXV DE LA OBRA MOBY DICK.....	1
2. DEFINICIÓN CONSTRUCTIVISTA DE LA LECTURA.....	1
EJERCICIOS.....	4
3. FRANK SMITH, ANÁLISIS PSICOLINGÜÍSTICO DE LA LECTURA.....	5
EJERCICIOS.....	7
4. LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA BASADA EN LA TEORÍA TRANSACCIONAL.....	9
EJERCICIOS.....	10
5. LA ENSEÑANZA BASADA EN LA TEORÍA CRÍTICA.....	11
EJERCICIOS.....	12
6. DEFICIENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA.....	13
EJERCICIOS.....	15
7. LA EVALUACIÓN DE LA LECTURA.....	16
EJERCICIOS.....	18
8. MEDIACIÓN DE LA LECTURA EN EL AULA.....	19
9. LECTURA CRÍTICA DEL FRAGMENTO DEL CAPÍTULO LXXXV DE LA OBRA MOBY DICK.....	20
10. DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA DIDÁCTICA “LEER PARA SER”.....	21
11. CONCLUSIONES.....	29
12. BIBLIOGRAFÍA.....	32



1

1. LEA EL SIGUIENTE FRAGMENTO DE MOBY DICK Y SUBRAYE LAS PALABRAS O FRASES QUE NO COMPRENDA.

Capítulo LXXV – La cabeza de la ballena franca: vista comparada.

¿Podéis captar la expresión de ese cachalote, allí? Es la misma con que murió, sólo que algunas de las más largas arrugas de la frente ahora se diría que se han borrado. Me parece que esta amplia frente está hecha de una placidez de dehesa, nacida de una indiferencia filosófica hacia la muerte. Pero fijaos en la otra cabeza.



Mirad ese sorprendente labio inferior,

aplastado por casualidad contra el costado del barco como para abrazar firmemente la mandíbula. Toda esta cabeza ¿no parece hablar de una enorme decisión práctica al afrontar la muerte? Entiendo que esta ballena franca ha sido una estoica, y el cachalote, un platónico, que en sus años más avanzados podría haberse consagrado a Spinoza.

2. DEFINICIÓN CONSTRUCTIVISTA DE LA LECTURA.

La lectura, definida por la corriente constructivista como una de las técnicas instrumentales del aprendizaje,¹ es uno de los medios más importantes para adquirir conocimientos, responder interrogantes o cubrir necesidades.

El aprendizaje de la lectura remite, en primera instancia, al estudio de sus componentes básicos: lenguaje y pensamiento. El lenguaje es el medio a través del cual realiza la actividad mental constructiva la persona que lee; por ser el texto lenguaje escrito, el lector sólo puede interactuar con él a través de procesos cognitivos.

Para Vigotsky, uno de los principales exponentes de la visión dialéctica del constructivismo, la relación entre pensamiento y lenguaje “es el hecho central de la mediación de los signos en la transformación de los procesos mentales”.²

La Psicolingüística es la disciplina encargada de estudiar la relación entre pensamiento y

(1) Magalys Ruiz, Arcadia, p. 143.

(2) Lev Semionovich Vigotsky, El desarrollo de las funciones psicológicas superiores, p. 37.



lenguaje, es un área de interés común para la psicología y la lingüística que estudia la manera en que los individuos aprenden y usan el lenguaje.³ Es considerada el fundamento o el punto de partida de las más recientes teorías del aprendizaje de la lectura.

Este enfoque niega que el sentido del texto esté en las palabras u oraciones que componen el lenguaje escrito, ya que los procesos psíquicos del lector interactúan con el texto.

Este enfoque tiene como punto de partida la teoría de los esquemas cognitivos, la cual considera el proceso de la lectura como un diálogo mental entre el texto y el lector. Explica como la información contenida en el texto se integra a los conocimientos previos del lector e influye en su proceso de comprensión.

Los psicólogos constructivistas retomaron el concepto de esquema utilizado por Bartlett en 1932 en sus estudios sobre la memoria para designar las estructuras cognitivas que se crean a partir de la experiencia previa. Un esquema, para estos teóricos, es la red o categoría en la que se almacena en el cerebro lo que se aprende.⁴

El lector logra comprender el texto sólo cuando tiene en su memoria los esquemas que le permiten explicar el texto en forma adecuada. Cuando no se cuenta con experiencia sobre un tema determinado, no se cuenta con los esquemas para activar un conocimiento determinado, de modo que la comprensión será muy difícil o imposible. Los esquemas cognitivos están en constante desarrollo y transformación. Cuando se recibe nueva información los esquemas se reestructuran y se ajustan. Cada nueva información amplía y perfecciona el esquema existente.

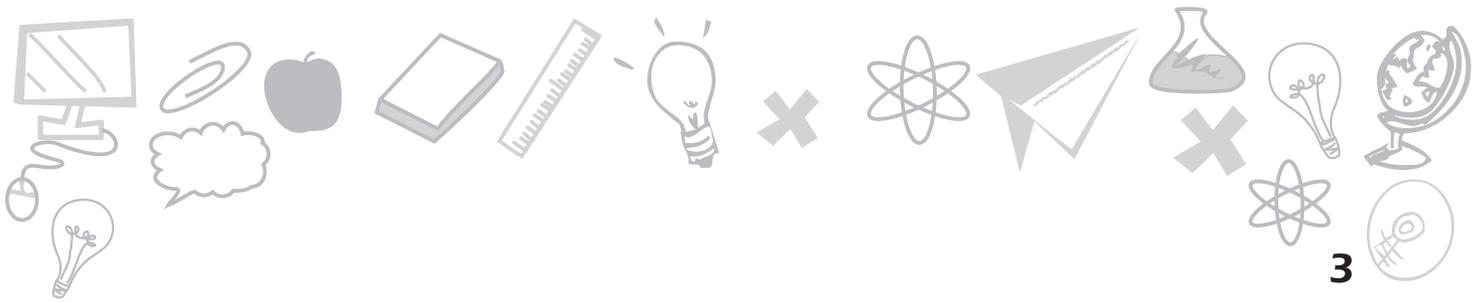
La teoría de los esquemas cognitivos se vincula con una línea derivada del constructivismo denominada constructivismo humano que tiene su máxima expresión en la teoría del aprendizaje significativo y responde a una concepción cognitiva del aprendizaje. Esta corriente surge a partir de las aportaciones de David Paul Ausubel, quien afirma que los “los materiales aprendidos significativamente se adquieren y retienen porque son relacionables y afianzables con las ideas pertinentes en la estructura cognoscitiva”.⁵

Para Ausubel aprender a leer significa aprender significa aprender a percibir el lenguaje potencial de mensajes escritos, el lector debe ser capaz de relacionar el significado potencial

(3) Frank Smith, *Comprensión de la lectura*, p. 250.

(4) *Correo del maestro*, Núm. 108, 2005, p. 24.

(5) David Ausubel, *Psicología Educativa*, p. 134.



percibido con la estructura cognoscitiva a fin de comprenderlo. Por lo tanto, el lector principiante que ya es capaz de percibir el significado potencial de los lenguajes hablados, está en condiciones de adquirir la misma habilidad en relación a los mensajes escritos, puesto que ya conoce los significados denotativos y las funciones sintácticas de las palabras en sus correspondientes formas habladas. En su obra *Psicología Educativa*, expone: “El principiante no está aprendiendo en realidad un código simbólico completamente nuevo, sino más bien el equivalente escrito de un código hablado conocido, cuyos vocabularios y sintaxis ya domina”.⁶

El máximo expositor del modelo psicolingüístico de la lectura es Kenneth Goodman, quien parte de los siguientes supuestos:

1. La lectura es un proceso del lenguaje
2. Los lectores son usuarios del lenguaje
3. Los conceptos y métodos lingüísticos pueden explicar la lectura
4. Nada de lo que hacen los lectores es accidental; todo es el resultado de la interacción con el texto.⁷

En este modelo se considera fundamental la información no visual, denominada también conocimiento previo, esquemas cognitivos, memoria a largo plazo, conocimiento de base y TIM (Teoría Interna del mundo).

Ausubel, quien se refiere a la información no visual como conocimiento previo, expone al respecto: “si tuviese que reducir toda la psicología educativa a un sólo principio, enunciaría éste: el factor más importante que influye en el aprendizaje es lo que el alumno ya sabe: Averígüese esto y enséñese consecuentemente”.⁸

(6) David Ausubel, *Psicología Educativa*, p. 74.

(7) Frank Smith, *Comprensión de la Lectura*, p. 16.

(8) David Ausubel, *Psicología Educativa*, p. 1.



EJERCICIOS

Después de haber leído la información correspondiente al apartado Definición constructivista de la lectura, conteste:

1.- ¿Cuál es su definición de lectura?

2.- ¿Su definición corresponde a la práctica de lectura que realizan sus alumnos en clase?

3.- Existen incongruencias. Explíquelas.

4.- En las prácticas de lectura que incluye en su planeación ¿considera los conocimientos previos de sus alumnos? ¿Por qué?

5.- ¿Qué es un esquema cognitivo?

6.- Si lo cierto es que: “El principiante no está aprendiendo en realidad un código simbólico completamente nuevo, sino más bien el equivalente escrito de un código hablado conocido, cuyos vocabulario y sintaxis ya domina” ¿Por qué se reprueba la materia de Español?

7.- ¿Qué diferencias hay entre un lector principiante y un lector fluido?

8.- ¿En qué consiste la información No Visual?



3. FRANK SMITH, ANÁLISIS PSICOLINGÜÍSTICO DE LA LECTURA.

Frank Smith, uno de los primeros en apoyar la teoría de Goodman, incorpora la información no visual como un elemento clave para la comprensión del texto, considera la lectura como una actividad interactiva en la que la comprensión deja de ser un simple desciframiento del sentido de la página impresa.

Para conocer de forma más precisa las características de la información no visual es necesario desarrollar, al menos en forma simple, los aspectos particulares del sistema visual. Frank Smith señala al respecto:

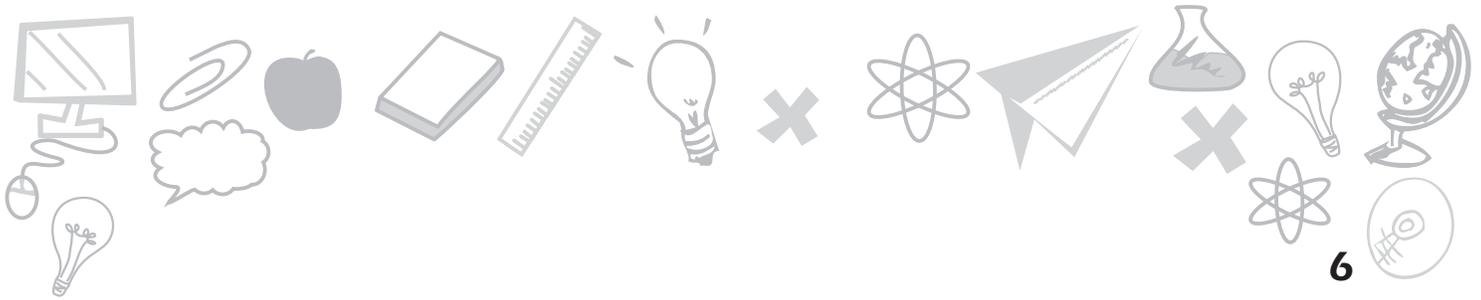
A los ojos se les atribuyen demasiados méritos por la visión. Los ojos no ven en un sentido estrictamente literal. Los ojos miran, son mecanismos para la recopilación de la información para el cerebro, ampliamente bajo su dirección, ya que es el cerebro el que determina lo que vemos y como lo vemos. Las decisiones perceptuales del cerebro se basan sólo parcialmente en la información que proviene de los ojos; se basan mucho más en la información que el cerebro ya posee.⁹

En otras palabras, debido a la fisiología del sistema visual, más concretamente a la relación ojo-cerebro, resulta imposible realizar la lectura de un texto a través de exclusivamente la información visual, es decir, de la información que viaja del texto al cerebro a través de los ojos, debido a que el sistema visual tiene en sí grandes limitaciones puesto que no miramos continuamente, sino a través de fijaciones breves; por ejemplo, visualizar una oración en un texto implica haber dejado de visualizar la oración anterior. No es posible visualizar a la vez todas las palabras que conforman un párrafo, un capítulo o un texto. La única posibilidad de dotar de sentido a lo que se lee es a través del significado y en ese proceso el cerebro juega un papel muy importante, ya que el sentido, la significación y la comprensión sólo pueden obtenerse a través de la asociación de las ideas obtenidas de la lectura del texto con los esquemas cognitivos (conocimiento de base) del lector.

Frank Smith distingue tres consideraciones importantes en la función ojo-cerebro que producen diferencias críticas para la lectura:

- El cerebro no ve todo lo que está enfrente de los ojos;
- El cerebro no ve todo lo que está enfrente de los ojos inmediatamente;

(9) Frank Smith, *Comprensión de la lectura*, p. 36.



- El cerebro no recibe información de los ojos continuamente.

Estas características de la relación ojo-cerebro en su conjunto conducen a tres implicaciones importantes para la lectura y, por consiguiente, para el aprendizaje de la misma:

- La lectura debe ser rápida;
- La lectura debe ser selectiva;
- La lectura depende de la información no visual.

Conceptos necesarios para profundizar en el estudio de las aportaciones de Frank Smith
Información, incertidumbre, redundancia y Teoría Interna del Mundo.

- La información es la reducción de la incertidumbre.
- La incertidumbre se puede definir y medir en términos del número de alternativas a las que se enfrenta quien debe tomar una decisión.
- La información es la reducción de la incertidumbre mediante la eliminación de alternativas.

Así como la medida de la incertidumbre se refiere al número de alternativas entre las cuales tiene que decidir el receptor, la información se refiere al número de alternativas entre las cuales tiene que decir el receptor, la información se refiere al número de alternativas que son eliminadas como resultado del mensaje. Si el receptor es capaz de eliminar todas las alternativas excepto una, y por lo tanto puede tomar una decisión, entonces la cantidad de información transmitida es igual a la cantidad de incertidumbre que existía.

La redundancia existe cada vez que hay información disponible de más de una fuente, o, podemos decir, cuando se pueden eliminar las mismas alternativas de más de una manera.

La redundancia, por decirlo de otra manera, puede ser el equivalente al conocimiento previo.

LA TEORÍA INTERNA DEL MUNDO.(TIM)

Lo que tenemos en nuestras cabezas es una teoría de cómo es el mundo, una teoría que es la base de todas nuestras percepciones y de nuestro conocimiento del mundo, la raíz de todo aprendizaje, la fuente de todas nuestras esperanzas y temores, motivos y expectativas, razonamiento y creatividad. Y esta teoría es todo lo que tenemos. Si podemos darle sentido al mundo, es gracias a la interpretación de nuestras interacciones con el mundo a la luz de nuestra teoría. La teoría es nuestro escudo contra la confusión.¹⁰

(10) Frank Smith, Comprensión de la Lectura, p. 68.



EJERCICIOS

Después de haber leído el apartado, Frank Smith, análisis psicolingüístico de la lectura, conteste:

1.- ¿Qué es la TIM?

2.- ¿Qué entiende por lo siguiente: los ojos miran, el cerebro ve?

3.- ¿Por qué la lectura debe ser rápida, por qué debe ser selectiva y por qué depende de la información No Visual?

4.- Complete:

_____ Es la reducción de la incertidumbre.

_____ Se puede definir y medir en términos del número de alternativas a las que se enfrenta quien debe tomar una decisión.

_____ Puede ser el equivalente al conocimiento previo.

5.- Realice los siguientes ejercicios cuya finalidad es conocer la forma práctica en la que opera la información no visual.

A) La letra del alfabeto que estoy pensando es una vocal_____.

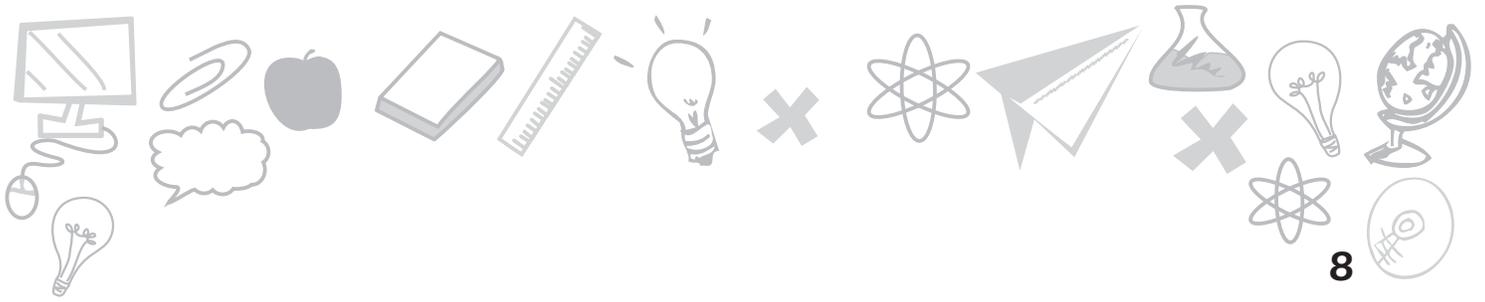
B) La letra que estoy pensando pertenece a la primera vocal del alfabeto _____.

C) El capitán ordenó a su subalterno soltar las an- _____.

6.- Lea el conjunto de palabras que se ofrecen en el cuadro de la siguiente página y Responda.

a) ¿Cuál es la idea central del texto?

b) ¿Qué detalles da el texto y cómo se acaba el texto?



c) Invente un título para el texto.

razón	Claro	En realidad
Pasarlo bien	Pero agradable	Diez de la mañana
vacaciones	Visitar amigos	tarde
rutina	Mar	No me gustaría
Por ejemplo	levantarnos	Período corto



4. LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA BASADA EN LA TEORÍA TRANSACCIONAL.

La teoría transaccional de la lectura viene del campo de la literatura, fue desarrollada por Louise Rosanblatt en 1978 en su libro *El lector, el texto, el poema*. Adoptó el término transaccional para indicar la transacción doble recíproca, que se da entre el cognoscente y lo conocido. Esta teoría parte de los siguientes principios: la comprensión del texto implica una compleja transacción entre el texto, las estructuras cognitivas del autor, las estructuras cognitivas del lector y la situación comunicativa (texto, autor, lector, contexto). Según esta teoría, el lector hace sus propias hipótesis en busca del significado tomando en cuenta el texto, a sí mismo y el contexto en el cual realiza la lectura.

La lectura como proceso transaccional se interrelaciona con la visión dialéctica del constructivismo, derivada de las aportaciones de Vigotsky, también llamada teoría sociocultural, en la que se considera que el conocimiento se construye dentro de un proceso en el que la experiencia individual siempre está mediada por las interacciones sociales presentes y precedentes. El lector como individuo y ser social crea un significado relativo a través de las transacciones que tiene con el texto en un contexto específico. Los lectores que comparten una lectura común y leen en un texto familiar similar, crearán textos semejantes en sus mentes. No obstante el significado que cada uno cree no coincidirá exactamente con los demás. De hecho, las personas que leen un texto conocido nunca lo comprenderán en la misma forma.

Para entender el aprendizaje de la lectura resulta necesario desglosar los componentes de este concepto, es decir, resulta necesario analizar por un lado los factores sociales, los referentes familiares, los contextos culturales que atañen al lector principiante y, por otro lado, resulta necesario conocer y analizar el desarrollo de sus capacidades cognitivas superiores, como son: la reflexión, el espíritu crítico, la conciencia, etc. Por esta razón las aportaciones teóricas de la disciplina Psicolingüística se revisten de importancia ya que llegan a constituir la base de la nueva concepción de la lectura adoptada por la escuela constructivista, según la cual el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano que se realiza con los esquemas que la persona ya posee (conocimientos previos).



EJERCICIOS

Después de haber leído el apartado, La enseñanza de la lectura basada en la teoría transaccional, conteste:

1.- ¿Qué entiende por...?

a) Estructuras cognitivas del lector:

b) Estructuras cognitivas del autor:

c) Situación comunicativa:

4.- ¿Qué aportaciones conoce de Lev Vigotsky? Escribalas.



5. LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA BASADA EN LA TEORÍA CRÍTICA.

La teoría más reciente acerca del aprendizaje y práctica de la lectura es la Teoría Crítica, la cual define el acto de la lectura como “comprensión crítica”. Para esta avanzada teoría leer no es sólo comprender, sino comprender críticamente.

La teoría crítica se entiende a sí misma como una teoría eminentemente materialista: es el contacto con la realidad y con los problemas sociales y la prevención respecto a cualquier tipo de distorsión ideológica, lo que puede conseguir que los ideales ilustrados no sean traicionados por aquellos mismos que los promueven. En síntesis, los autores de la Escuela de Frankfurt tenían la intención de desarrollar un pensamiento crítico- reflexivo, inspirado en el pensamiento marxista. Los trabajos de esta Escuela fundamentan la Perspectiva teórico-práctica en la educación lectora crítica, en todo lo concerniente a la ideología del discurso (ACD).

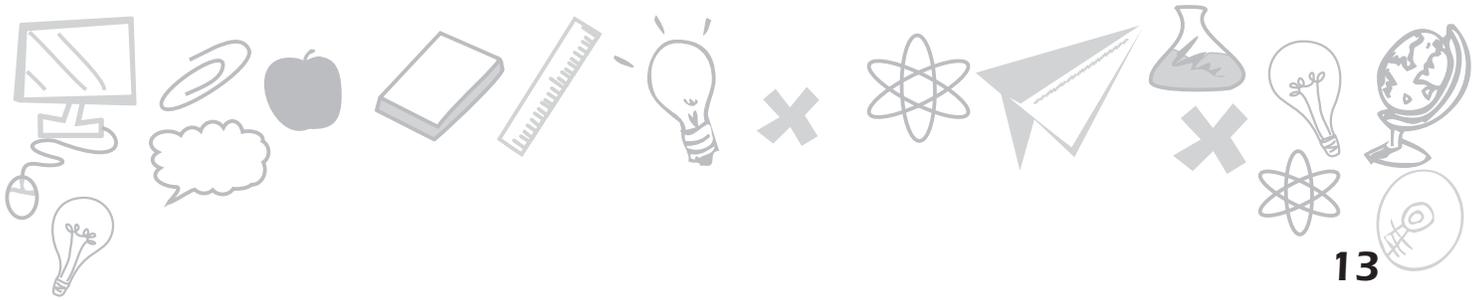
Daniel Cassany, en su obra “Tras las líneas”, presenta la Teoría Crítica como literacidad crítica, misma que afirma que todo discurso posee, además de contexto, ideología. Puesto que el texto está situado socio-históricamente, es un artefacto cultural con propósitos y contexto social, histórico, político, cultural. En la teoría contemporánea de la literacidad crítica, el discurso no posee conocimiento en sí, sino que este emerge al entrar en contacto con los significados que aporta cada comunidad a través del lector. También señala que ningún texto es neutro o desinteresado, cada texto impone la ideología del autor, quien es un producto social enmarcado en cierto período histórico.



EJERCICIOS

Después de haber leído el apartado, La enseñanza de la lectura basada en la Teoría Crítica, responde.

- 1.- ¿Es posible formar lectores críticos en las circunstancias actuales de la Educación Pública? Fundamente su respuesta.
- 2.- ¿Por qué Daniel Cassany considera que ningún texto es neutro o desinteresado?
- 3.- En la era de la literacidad electrónica ¿Cómo es posible orientar al alumno para que navegue con timón crítico?



6. DEFICIENCIAS EN LA ENSEÑANZA DE LA LECTURA.

Para abatir el rezago educativo y disminuir el alto porcentaje de analfabetismo la escuela debe buscar alternativas que garanticen la alfabetización de toda la población mexicana. Delia Lerner señala que para lograr este objetivo toda institución educativa debe afrontar los siguientes desafíos:

- Formar lectores que sepan elegir el material escrito adecuado para buscar la solución de problemas que deben enfrentar.
- Formar seres humanos críticos, capaces de leer entre líneas y de asumir una posición propia frente a la sostenida por los autores de los textos.
- Formar personas deseosas de adentrarse en otros mundos posibles que la literatura nos ofrece.
- Combatir la discriminación que la escuela opera actualmente no sólo cuando genera el fracaso explícito de aquellos que no logra alfabetizar, sino también cuando impide a los otros -a los que aparentemente no fracasan- llegar a ser lectores y productores de textos competentes y autónomos.
- Asegurar que todos los alumnos tengan oportunidad de apropiarse de la lectura como herramienta esencial de progreso cognoscitivo y de crecimiento personal.¹¹

Delia Lerner en su obra *Leer y escribir en la escuela, lo real, lo posible y lo necesario* explica detalladamente las implicaciones de la enseñanza de esta práctica en el contexto escolar. Según esta autora, la tarea es difícil por las razones que se citan a continuación:

1. La escolarización de las prácticas de lectura y escritura plantea arduos problemas.
2. Los propósitos que se persiguen en la escuela al leer y escribir son diferentes de los que orientan la lectura y la escritura fuera de ella.
3. La inevitable distribución de los contenidos en el tiempo puede conducir a parcelar el objeto de la enseñanza.
4. La necesidad institucional de controlar el aprendizaje lleva a poner en primer plano sólo los aspectos más accesibles de la evaluación.

(11) Delia Lerner, *Leer y Escribir en la escuela: lo real, lo posible, lo necesario*, p. 39.



5. La manera en que se distribuyen los derechos y obligaciones entre el maestro y los alumnos determina cuales son los conocimientos y estrategias que los niños tienen o no oportunidad de ejercer y, por tanto, cuales podrán o no aprender.¹²

En síntesis, la realidad en nuestras escuelas es que:

- La mayoría de los docentes no son lectores pero socialmente son considerados lectores y son contratados para formar lectores.
- La mayoría de los docentes que no son lectores fueron formados por docentes que tampoco lo son o lo fueron. La sentencia es: no podrán formar lectores.
- Los docentes no lectores no tienen necesidad de convertirse en lectores, principalmente, porque el sistema educativo no lo exige.

Otra deficiencia más en la enseñanza de la lectura, en la opinión de Delia Lerner, es la falta de autonomía en el lector. Al respecto expone: Formar lectores autónomos es un propósito indelegable de la educación obligatoria. Para cumplirlo es necesario ante todo aceptar que es también una tarea difícil. Una dificultad esencial es la posición de dependencia que ocupa en la institución escolar el alumno, precisamente ese alumno al que se intenta convertir en lector autónomo.

Agrega, además, que para aproximar al alumno a su autonomía como lector es necesario generar un conjunto de condiciones didácticas que autoricen y habiliten a los alumnos para asumir su responsabilidad, debe disminuir el grado de dependencia en que se encuentran en el marco de la enseñanza escolar, deben conocer los propósitos hacia los cuales apuntan sus actividades, deben tener algún poder sobre el tiempo didáctico que les permita ejercer su autonomía responsablemente, pues no hay autonomía sin responsabilidad.

(12) Delia Lerner, Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible, lo necesario, p.27.



EJERCICIOS

Después de haber leído el apartado, Deficiencias en la enseñanza de la lectura, conteste:

1.- Delia Lerner en su obra Leer y escribir en la escuela, lo real, lo posible y lo necesario, expone que una de las razones por las que la tarea de la lectura es difícil en la escuela es por qué: Los propósitos que se persiguen en la escuela al leer y escribir son diferentes de los que orientan la lectura y la escritura fuera de ella. ¿Está usted de acuerdo con la autora? Argumente su respuesta.

2.- ¿No hay autonomía sin responsabilidad? Fundamente su respuesta.

3.- ¿Qué condiciones didácticas ha creado para que sus alumnos sean responsables y autónomos?



7. LA EVALUACIÓN DE LA LECTURA.

¿Cómo se evalúa la lectura? ¿Con base en qué teoría de la lectura trabajan los alumnos su práctica? ¿A través de qué instrumentos y de qué mecanismos se evalúan dichas prácticas?

Lo cierto es que en la educación básica no se alcanzan los objetivos esperados en materia de evaluación, generalmente, porque:

- La didáctica de la lectura no se ajusta a una teoría del aprendizaje específica, por lo tanto su enseñanza se vuelve arbitraria.
- La lectura es considerada exclusivamente como una práctica escolar cuya evaluación debe centrarse en el resultado y no en el proceso.
- Los mecanismos de evaluación se ven reducidos a pruebas de velocidad lectora y a cuestionarios cerrados de preguntas de comprensión sobre cierto texto.

Esto se debe a que la mayoría de los docentes responsables de la enseñanza de la lectura no tienen una concepción actual de la comprensión lectora, no saben exactamente que están midiendo y, como consecuencia, ignoran de qué depende el resultado obtenido.

¿Qué evaluar? Es una interrogante que no es posible responder en forma concreta. Algunos autores señalan que lo que tiene que ser objeto de evaluación es el grado de integración, inferencia y coherencia con que el lector integra la información textual con la previa. Lo importante es obtener información acerca de los siguientes aspectos de la lectura:

- Las actitudes emocionales en relación con la lectura. La implementación afectiva, como puede ser el hecho de que haya motivaciones, hábitos y disposiciones de por medio, condiciona el éxito o el fracaso de un alumno en el acto de leer.
- El manejo de las fuentes escritas. Las consideraciones que un alumno haga del material escrito que puede emplear para adquirir la información que requiera.
- La adecuación de la lectura a la intención lectora. La capacidad de desarrollar diversas formas de lectura según la finalidad de ésta. Es decir, en forma lenta, rápida, selectiva, etc.
- La velocidad lectora y las habilidades perceptivas implicadas en ella. La lectura rápida es una de las implicaciones de la comprensión lectora, debido a las limitaciones del



sistema visual y de algunos procesos mentales.

- La construcción mental de la información. El proceso de comprensión precisa analizar las diversas operaciones cognitivas que debe realizar el lector, como son: el empleo del conocimiento previo para dar sentido al texto, la integración de la información obtenida a partir de la lectura en esquemas cognitivos coherentes, entre otros.
- Los procedimientos de control y evaluación de su representación mental. Se refiere a la capacidad del lector para localizar la información que requiere el lector.



EJERCICIOS

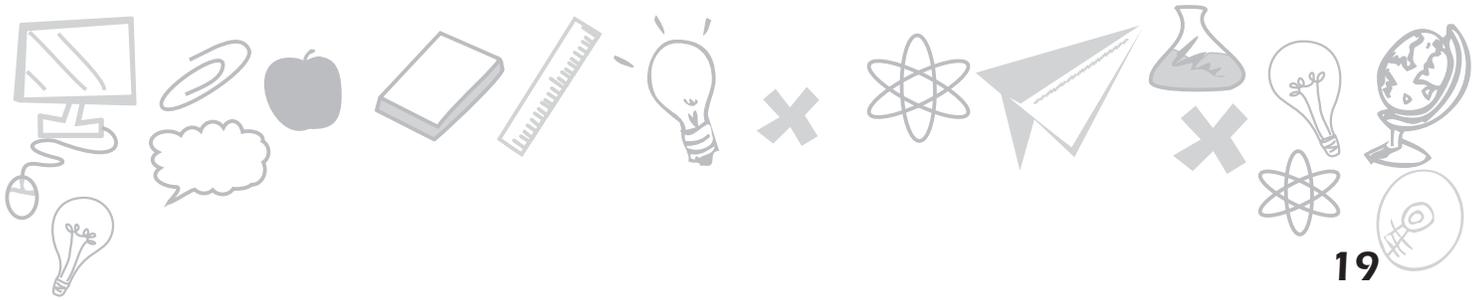
18

Después de haber leído el apartado, La evaluación de la lectura, responda:

1.- ¿Cómo evalúa la lectura de sus alumnos?

2.- ¿Cuáles son las principales limitantes para evaluar la lectura?

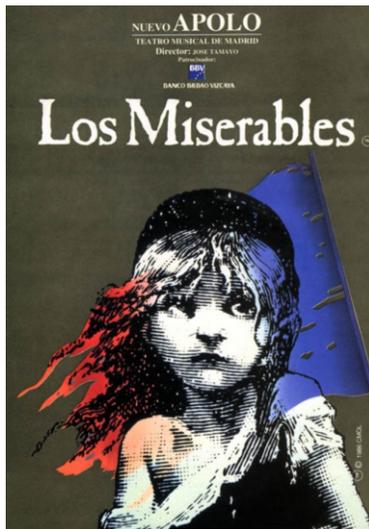
4.- ¿Coincide con los autores que creen que lo que tiene que ser objeto de evaluación, en la lectura, es el grado de integración, inferencia y coherencia con que el alumno integra la información textual con la previa? Argumente su respuesta



8. MEDIACIÓN DE LECTURA EN ELAULA.

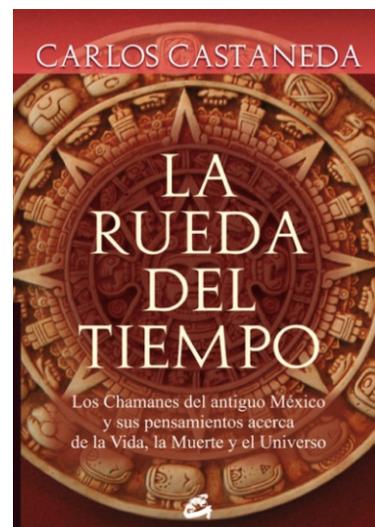
¿Para qué leer? ¿Qué pasa si el alumno no lee? ¿Qué pasa si lee?

Cuando un alumno tiene un libro ante sí, se considera a sí mismo como un ser capaz de realizar la proeza de la lectura. Qué el alumno trascienda el umbral de la portada para emprender el viaje de papel y su emoción llegue a ser mayor que la que sintió cuando vio aquella película que lo impresionó, cuando jugó por primera vez su más reciente video juego o cuando visitó esa página de internet que tanto lo divirtió; dependerá que de ese libro que tiene en sus manos contenga la respuesta que busca. Toda lectura es una búsqueda, todo libro es una respuesta y todo lector es un buscador de respuestas. Que en un punto, digamos en el salón de clases, se responda una pregunta dando por terminada una búsqueda, será la función primordial del mediador de textos.



Describa, brevemente, un personaje de la obra “Los Miserables” de Víctor Hugo.

Describa, brevemente, el argumento del libro “La rueda del tiempo” de Carlos Castaneda.





9. REALICE UNA LECTURA CRÍTICA DEL SIGUIENTE FRAGMENTO DE MOBY DICK.

Capítulo LXXV – La cabeza de la ballena franca: vista comparada.



¿Podéis captar la expresión de ese cachalote, allí? Es la misma con que murió, sólo que algunas de las más largas arrugas de la frente ahora se diría que se han borrado. Me parece que esta amplia frente está hecha de una placidez de dehesa, nacida de una indiferencia filosófica hacia la muerte. Pero fijaos en la otra cabeza. Mirad ese sorprendente labio inferior, aplastado por casualidad contra el costado del barco como para abrazar firmemente la mandíbula. Toda esta cabeza ¿no parece hablar de una enorme decisión práctica al afrontar la muerte? Entiendo que esta ballena franca ha sido una estoica, y el cachalote, un platónico, que en sus años más avanzados podría haberse consagrado a Spinoza.



10. DESCRIPCIÓN DE LA ESTRATEGIA DIDÁCTICA “LEER PARA SER”.

—No saben leer— es la respuesta generalizada que ofrecen los maestros de nivel básico cuando se les cuestiona acerca del grado de lectura que desarrollan sus alumnos. Siendo la falta de comprensión lectora, la primera causa por la que los alumnos no leen y considerando que la actual definición de la lectura no hace distinción entre leer y comprender, es posible deducir que la mayoría de los alumnos no leen porque no han aprendido a hacerlo. En el mejor de los casos llegan a efectuar una relativa decodificación del material impreso con el único objetivo de cubrir necesidades académicas. La práctica social de la lectura que sólo es posible realizar cuando se cuenta con hábitos lectores que presuponen interés por los textos y la comprensión de los mismos, está lejos de ejercerse en el nivel básico.

Los principales obstáculos que afrontan los alumnos al intentar realizar la lectura de un texto son los siguientes:

- Dificultades en la decodificación.
- Falta de comprensión del texto.

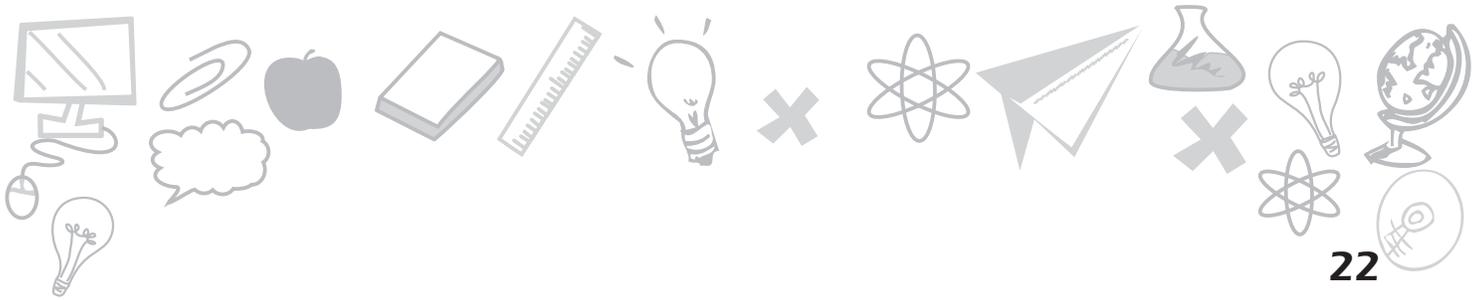
Un tema recurrente en los CTE es el de las deficiencias que se evidencian en el alumno al momento de oralizar un texto. La lentitud con que realiza el acto, debida a la falta de práctica y a la carencia de conocimiento previo más que al desconocimiento del código, limita las posibilidades de comprensión. Hay que recordar las implicaciones que Smith en base al análisis psicolingüístico confiere a la lectura:

- La lectura debe ser rápida;
- La lectura debe ser selectiva;
- La lectura depende de la información no visual.

Si esta práctica no se ha ejercido lo suficiente y por consiguiente no se cuenta con conocimiento de base, la lectura no puede ser rápida, ni selectiva.

Por consiguiente, erradicar deficiencias en la decodificación implica el ejercicio continuo de esta práctica. Se aprende a leer leyendo.

La falta de comprensión lectora constituye el mayor obstáculo que enfrentan las nuevas generaciones. El problema es serio pues sin comprensión no hay lectura. No hay duda en que

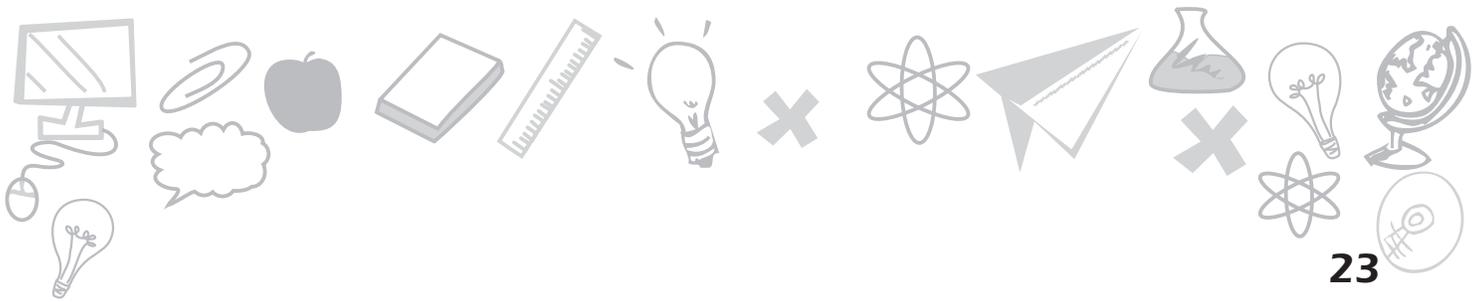


las deficiencias en el desciframiento del código limitan el proceso de comprensión. Sin embargo, el hecho de que un alumno decodifique correctamente un texto no garantiza el entendimiento del mismo. La comprensión sólo será posible cuando se desarrolle correctamente el proceso ojo-cerebro en un contexto adecuado que incluya motivación e interés por parte del lector.

Lograr que los alumnos lean es un objetivo ambicioso que implica desde fomentar el ejercicio continuo de esta práctica hasta alcanzar una motivación intrínseca que despierte el interés por la lectura de textos.

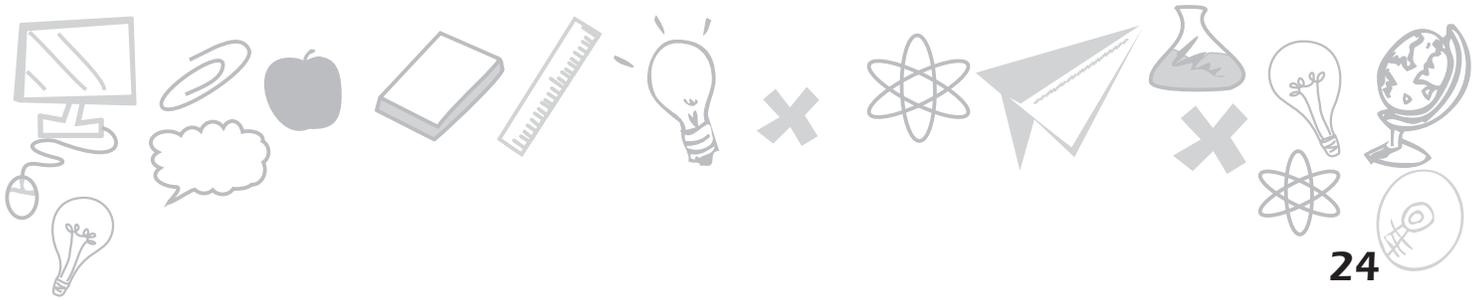
Existen otro tipo de dificultades asociadas al contexto socio-cultural que aun cuando su resolución no dependa del sistema visual, ni del proceso psicolingüístico, llegan a constituir grandes obstáculos en la formación de lectores. Dichos obstáculos pueden clasificarse en dificultades del entorno escolar y dificultades del entorno social.

Las dificultades del entorno escolar más graves son el contexto cultural y la evaluación de la lectura. Lamentablemente, la escuela es la primera en fomentar un concepto comercial de esta práctica. El alumno crece, en el entorno escolar, considerando a la lectura como un recurso académico, que sólo es redituable en la asignación de calificaciones. Son las instituciones educativas las encargadas de limitar el empleo de esta valiosa herramienta. En muchas ocasiones, la escuela, ni siquiera contribuye a lograr una correcta práctica escolar de la lectura debido al sistema de evaluación. En este punto el asunto se vuelve aún más complejo, la lectura no es fomentada, por lo tanto el alumno tiene dificultades para decodificar, esto da como resultado la falta de comprensión. Para ayudar al alumno a superar estas dificultades con el objetivo de que pueda convertirse en un lector se requiere de un sofisticado sistema de evaluación que dé cuenta de las fallas en el proceso de lectura. Un sistema de evaluación que rastree los obstáculos presentados, y el diseño de un instrumento adecuado, necesariamente, requiere tiempo y esfuerzo por parte del docente. Ésta es la razón por la que la lectura, en nuestro sistema educativo, no se evalúa o se evalúa someramente. Es cierto que los docentes, califican algunos rasgos de la lectura, pero se trata de aspectos mecánicos de esta práctica que no tienen que ver con el proceso de comprensión. Actualmente, el gobierno federal ha propuesto la transformación del Sistema Educativo



Mexicano a través del plan La Escuela al Centro cuyo objetivo es cambiar la organización de las escuelas para que todos los miembros de la comunidad educativa se involucren activamente en la mejora continua, para lograrlo se ha capacitado a los supervisores en el empleo de las siguientes herramientas: toma de lectura, producción de textos escritos y calculo mental, ya que contar con estas habilidades marca posibilidades de progreso en la vida de las personas. Sin embargo, tendrá que pasar algún tiempo antes de que podamos medir los resultados de esta iniciativa.

Por otra parte, las dificultades del entorno social llegan a constituir verdaderas barreras para el ejercicio de la lectura. Ya que el ser humano como individuo perteneciente al sistema social, queda inmerso a la largo de toda su vida en la cultura prevaleciente y si ésta no incluye la formación de lectores, es de suponer que no se presentarán las condiciones necesarias. Vivimos en una sociedad que no fomenta hábitos lectores, se sabe que la formación de un lector se inicia antes de ingresar a la escuela, en el seno familiar. Aun cuando en los últimos años se insiste dentro del marco institucional, en la urgencia de formar lectores, asociando esta práctica al ejercicio pleno de la democracia, lo cierto es que en la mayoría de los hogares de México no se fomentan los hábitos que posibilitan su formación. No se lee, no se inicia a los miembros más jóvenes en ésta práctica, no se adquiere material impreso, no se recurre a los libros en el transcurrir de la vida cotidiana. La dinámica familiar que impone la era actual, sin duda, ha trastocado los roles de los miembros de la familia. El resplandor materialista del mundo globalizado, un mundo que gira cada vez más rápido, opaca y paraliza actividades muy importantes, tal es el caso de la lectura en el seno familiar, ¿Cuántos padres aun leen cuentos a sus hijos? Resulta comprensible que cuando los niños ingresan a las instituciones educativas no perciban la lectura como una necesidad, mucho menos como una posible fuente de placer. Su interés por esta práctica es nulo. Otro grave problema es la perspectiva de la lectura en el presente Siglo. Resulta irónico que en plena era de la información se viva una crisis de lectores, una era en la que los seres humanos estamos expuestos a cada momento a toda clase de información a través de los medios más prácticos, económicos y sencillos que han existido. Son muchas las razones por las que el hombre moderno desdeña esta práctica; una de ellas es su afán de simplificar la vida para volverla cómoda, el texto ha sido reemplazado por la imagen. En la era de la información las letras sucumben ante el poder y el



resplandor de la imagen, pues ésta no requiere de un complejo proceso de decodificación debido a su carácter universal. Por lo tanto, nuestros alumnos elegirán la televisión, los video juegos, la red, en fin, toda aquella información de fácil acceso, antes que cualquier texto impreso que demande un formal proceso de comprensión.

La situación antes descrita prevalece en la gran mayoría de las instituciones educativas, de manera que los docentes enfrentamos la misma problemática y, generalmente, adoptamos las mismas medidas de solución ya que la situación socio-cultural de los alumnos no varía mucho de una escuela pública a otra y la formación de los docentes es, prácticamente, la misma.

A continuación se presentan la opinión de dos docentes con respecto a su experiencia en el trabajo de prácticas de lectura.

Al evaluar, cuestionar, diagnosticar y observar a los alumnos en el aspecto lectivo, se vuelve sorprendente el visualizar (no sé si sólo sea en escuelas públicas) que la mayoría de ellos no sólo no manejan una buena dicción, entonación, fluidez, volumen, sino que no les gusta hacerlo.

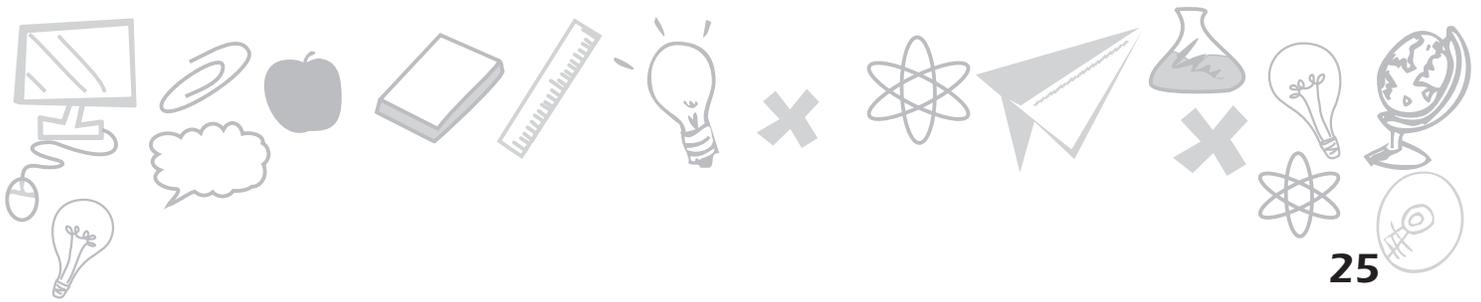
Aportación de la maestra Martha Alicia Santana.

La experiencia que he tenido no ha sido muy alentadora. A la mayoría de los alumnos no les gusta leer. Cuando leen lo hacen porque uno se lo impone como un requisito para adquirir una calificación. Tal vez lo más desalentador no es el que no les guste leer, sino darse cuenta de que no saben leer: entrecortan las frases, no pronuncian bien las palabras, no respetan los signos de puntuación, no realizan la entonación correcta, como consecuencia no comprenden lo que leen.

Aportación del profesor Alfredo Cruz Cruz.

Estrategia de Lectura “Leer para ser”.

Para hacer frente a la desalentadora situación que se vive en las aulas con respecto a la lectura diseñé, hace algunos años, una estrategia que tiene como principal objetivo aproximar al



estudiante a la realización de esta práctica. La estrategia consiste en mediatizar la relación de los estudiantes con los textos a través de una serie de actividades que van desde la presentación de libros hasta la lectura asistida.

Antes de describir la estrategia implementada conviene aclarar que no alcanza la categoría de taller puesto que no llega a constituir una dinámica que desarrolle el acto de leer en forma específica y sistematizada. La implementación de un taller requiere de la previa postulación de objetivos que sirvan de guía en la elección de las actividades a realizar. Sin embargo, lo que se pretende es fomentar la práctica social de la lectura, es decir que el alumno lea por iniciativa y no por imposición, los únicos objetivos posibles son aquellos que establece el lector.

Diseñé la estrategia “Leer para ser” como una posible alternativa de solución a los problemas de lectura que presentaban la mayoría de mis alumnos. Decidí implementar la estrategia porque, siendo miembros de una cultura en la que la lectura lejos de ser vista como una alternativa de solución, como una vía para alcanzar el desarrollo o como una forma genuina de construcción personal y social; es concebida como un acto irrelevante por la mayoría de los alumnos, y como un ideal inalcanzable, por la mayoría de los maestros. Además, ejerciendo como profesora de nivel básico, me considero en la responsabilidad de fomentar ésta práctica y de compartir sus bondades.

Debido a que el aprendizaje de la lectura va más allá del contexto institucional, creí conveniente diseñar actividades que permitieran la práctica social de la lectura dentro del aula. Dicho diseño no es arbitrario ya que responde a las necesidades básicas que debe cubrir todo lector principiante para llegar a consolidarse como lector fluido:

- Práctica de la lectura en el aula. Se aprende a leer leyendo. No importa cuántas deficiencias presente el lector principiante, si lo que pretende es mejorar su lectura, debe leer. –No saben leer- es la conclusión a la que llegan la mayoría de los docentes después de haber evaluado el proceso de lectura. Por lo tanto, es necesario asignar espacio-tiempo para la realización de esta práctica. Durante el desarrollo de la estrategia “Leer para ser” se designó el aula como espacio físico y se asignó una hora clase (40 minutos) a la semana para su realización.
- Implementación de estrategias de motivación. La gran mayoría de los alumnos no



tienen interés por la lectura, son parte de una cultura sin hábitos lectores. Al hecho de que no saben leer hay que agregar que no tienen el mínimo interés por hacerlo. Esta caótica situación obliga a los docentes a implementar estrategias de motivación que incluyan actividades lúdicas. Durante el desarrollo de la estrategia diseñada relaté a los alumnos el argumento de la obra “Los miserables” del autor Víctor Hugo, con el objetivo de compartir mi experiencia literaria con dicha obra. Incité su participación a través de inferencias, suposiciones, juicios y comentarios en torno al desarrollo del argumento y al perfil de algunos de sus personajes. Realicé el relato de forma episódica con la finalidad de mantener su interés durante un largo período de tiempo (cinco meses aproximadamente). Otra estrategia de motivación fue presentar libros periódicamente, consistiendo la presentación en el relato de una parte del argumento o en la explicación de una fracción del contenido (en el caso de los textos científicos) y, por supuesto, en la exaltación del valor del libro.

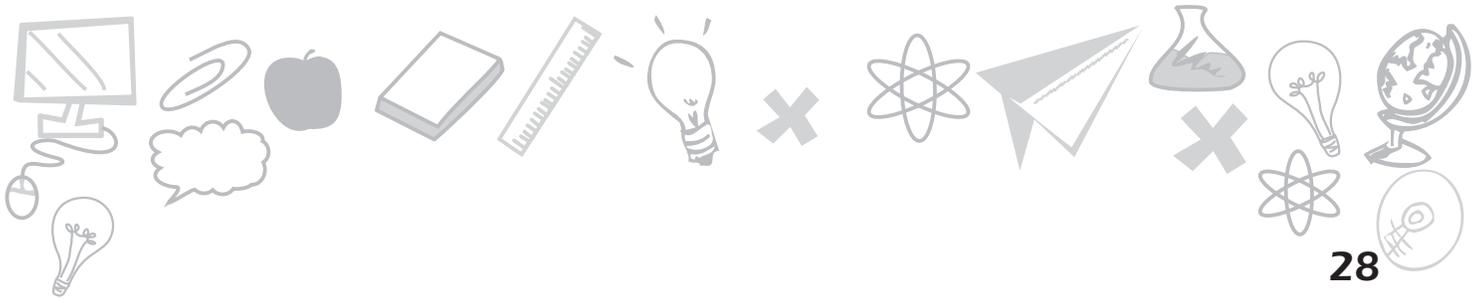
- Libertad para elegir el texto a leer. Cada alumno tiene su propia TIM, que condiciona su interacción con la realidad. Piensa, actúa y lee de acuerdo a los esquemas cognitivos que posee; por lo tanto, es de esperar que cada alumno difiera en elección de textos con respecto a sus compañeros. Elige los libros que su conocimiento previo le permite comprender. Es esta la razón por la que la mayoría de los alumnos optan por las obras más sencillas (generalmente, obras literarias) y sólo unos pocos optan por leer textos de carácter científico. En la medida de lo posible cada alumno, durante la implementación de la estrategia, tuvo la oportunidad de leer el libro de su preferencia dentro del lote de libros que integran la Biblioteca de Aula. También, tuvo la oportunidad de cambiar de libro si el texto elegido le resultaba incomprensible o dejaba de interesarle.
- Libertad para leer el texto. La práctica social de lectura dentro del aula sólo es posible si se le concede al alumno la libertad propia del contexto social. Por lo tanto a él le corresponde organizar su lectura. Es él quien debe llevar a cabo las adecuaciones que convengan a sus intereses (leer todo el texto o sólo algunas partes, releer, tomar notas, leer rápido, pausado, etc.). Durante el desarrollo de la estrategia, siempre que fue posible, el alumno leyó libremente.



- Fomento de la lectura. Lograr que el alumno lea más allá del contexto escolar implica la incorporación de hábitos lectores a la cultura social prevaleciente. Para lograrlo es necesario diseñar actividades específicas que al igual que el ejercicio continuo de la lectura conduzcan al alumno a la reconceptualización de esta. Las actividades realizadas durante la estrategia fueron: campañas de adquisición, donación y restauración de libros, con el objetivo de que los alumnos aprecien el valor de los textos.
- La mediación de textos. Finalmente, para aproximar a los alumnos a los textos hace falta un mediador que en base a su experiencia lectora pueda crear el ambiente propicio para que el encuentro se convierta en una experiencia emotiva que trascienda en el tiempo. En mi función de mediador realicé las siguientes acciones: narré a los alumnos aquellos argumentos que me parecieron los más indicados para despertar su sensibilidad con la finalidad de aproximarlos a los textos literarios, expuse las explicaciones y comentarios pertinentes con el fin de propiciar la lectura de algunos textos científicos y, finalmente, asistí la lectura de los alumnos que lo requerían a través de la recomendación de textos, la aclaración de dudas y el intercambio de impresiones y comentarios.

Cuando un alumno tiene un libro ante sí, se considera a sí mismo como un ser capaz de realizar la proeza de la lectura. Qué el alumno trascienda el umbral de la portada para emprender el viaje de papel y su emoción llegue a ser mayor que la que sintió cuando vio aquella película que lo impresionó, cuando jugó por primera vez su más reciente video juego o cuando visitó esa página de internet que tanto lo divirtió; dependerá que de ese libro que tiene en sus manos contenga la respuesta que busca. Toda lectura es una búsqueda, todo libro es una respuesta y todo lector es un buscador de respuestas. Que en un punto, digamos en el salón de clases, se responda una pregunta dando por terminada una búsqueda, será la función primordial del mediador de textos.

Lo importante es ofrecer al alumno un libro que quiera leer porque, sin duda, un libro que quiere leer es un libro que puede comprender, por lo tanto, la experiencia será satisfactoria. La posibilidad de que ascienda a obras de mayor nivel estará condicionada por el

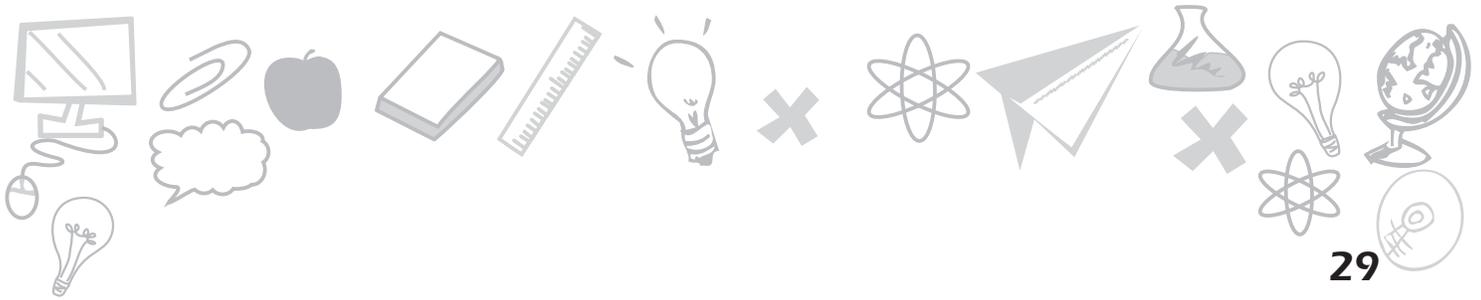


conocimiento previo que ya posee y es, a fin de cuentas, este conocimiento de base el que le permite formular las interrogantes que llegarán a ser el móvil de la lectura. Durante la estrategia “Leer para ser” la gran mayoría de los alumnos eligió leer textos simples en su mayoría: leyendas, fábulas, cuentos e historietas. Resulta interesante el hecho de que sean, casi siempre, los alumnos con mayor rendimiento académico los que lean novelas o textos científicos. Es de suponerse que se debe al hecho de que son los únicos que cuentan con el conocimiento previo necesario para comprender estas obras.

Leer para ser.

La mecánica es simple: al iniciar la hora de lectura se entrega al alumno el texto que previamente ha elegido. El rigor no tiene cabida en este tipo de actividades. Si el alumno descubre que el libro no responde a su interrogante, puede cambiarlo; si de pronto encuentra alguna idea, frase, verso o ilustración que lo emocione al punto de querer compartir su comentario u opinión, puede hacerlo, siempre y cuando no interrumpa la lectura de sus compañeros, no es raro ver lecturas colectivas; o si una vez encontrada la respuesta decide escribirla en su cuaderno, puede hacerlo, es común que los lectores principiantes transcriban poemas, fragmentos, ideas o referencias bibliográficas. También, puede si lo desea, puede leer en voz alta o realizar comentarios para todo el grupo. Por último, cuando un alumno o un grupo de alumnos muestran desinterés por la lectura, asisto su práctica, ya sea que les comente el contenido de algún texto, les explique aquellas cuestiones ante las cuales su conocimiento previo les resulta insuficiente o bien, permito permitan que ejerzan su legítimo derecho a no leer.

Las estrategias de motivación son la mejor invitación a la lectura. Somos historia, nos construimos con historias, las películas nos refieren historias, en los video juegos interactuamos en historias. Refieren historias: la calle, la casa, la gente, los libros... El alumno que se niega a leer es el mismo que no se negará a reconocerse en el relato de alguna historia.



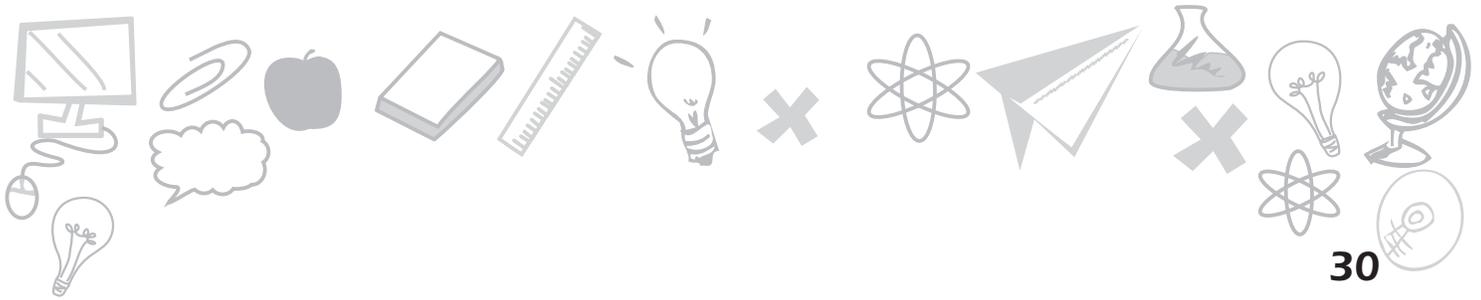
11. CONCLUSIONES.

En la actualidad la práctica educativa empieza a incorporar las aportaciones más significativas de diversas teorías pedagógicas que postulan al Constructivismo como la mejor propuesta. La pedagogía del saber ha dado paso a la pedagogía del ser. La recepción pasiva de contenidos curriculares se desvanece ante el proceso de construcción cognoscitiva que con la sólida base del conocimiento previo brinda al estudiante la oportunidad de adquirir aprendizajes significativos.

La evaluación, desde esta nueva perspectiva educativa, ya no se limita a la interpretación de resultados, va más allá al considerar que sólo la evidencia puede dar cuenta del logro de los objetivos.

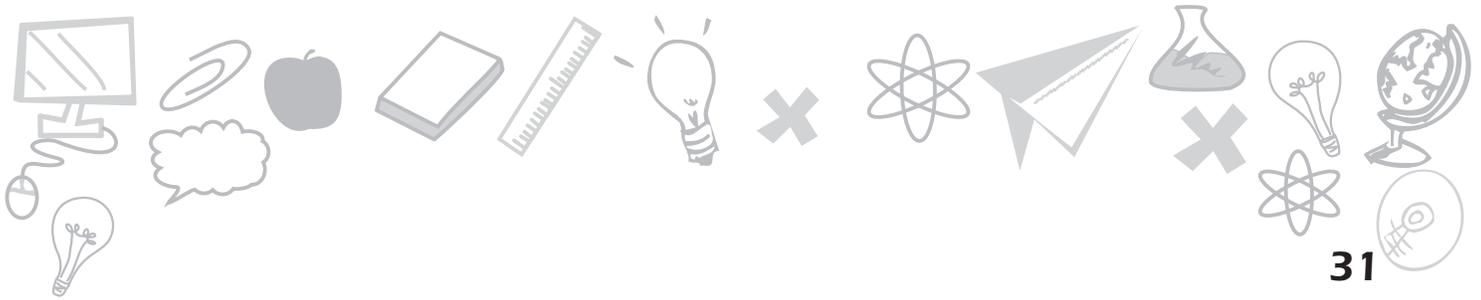
Con base en las evidencias obtenidas a lo largo de la implementación del proyecto de lectura “Leer para ser” es posible referir como objetivos alcanzados:

- La práctica de lectura. Aún con todos los contratiempos que son parte del trabajo cotidiano en el aula, la gran mayoría de los alumnos leyó durante el tiempo establecido. Para algunos de ellos la lectura llegó a tener trascendencia temporal ya que eligieron obras extensas.
- La autonomía en la selección de textos. Éste es uno de los objetivos alcanzados con mayor éxito. Los alumnos eligieron con completa libertad aquellos textos que decidieron leer. Sin duda todos los alumnos que participaron en este proyecto conocen, al menos, someramente, una cantidad considerable de textos de diverso tipo (literario, expositivo, científico e informativo).
- La elección de estrategias de lectura. El acto de leer requiere estrategias de lectura y la elección de éstas es exclusiva del lector, es decir, él debe decidir qué leer, cómo leer, cuánto leer y, por supuesto, para qué leer. La lectura colectiva, la lectura seriada, la relectura y la lectura comentada fueron las estrategias más utilizadas.
- La asociación del contenido de los libros. La información incorporada en esquemas cognitivos habilita la posibilidad de incorporar nueva información que guarde relación con ellos. Durante la sesión de lectura fueron comunes los comentarios en los que los alumnos asociaban el contenido de los textos con los conocimientos de diversas



materias o con su experiencia personal.

- El goce estético. Todos los alumnos tuvieron la oportunidad de recrearse a través de la lectura de textos literarios o bien a través del relato de argumentos. Ofrecerles la oportunidad de vivir estas experiencias es equivalente a brindarles la oportunidad de soñar, de concebir mundos posibles, de viajar con ese boleto mágico que puede llevarlos a cualquier lugar, la imaginación.
- La valoración del material impreso. El aprendizaje llega a considerarse significativo cuando una vez adquirido llega a trascender en el tiempo para poder disponer de él cuando se requiera. Los alumnos recurren a la biblioteca de aula para realizar consultas, para solicitar libros en calidad de préstamo o para leer durante las horas libres.
- La incorporación a la cultura de la lectura. Incorporarse a la cultura de los libros implica considerar la lectura como algo necesario y placentero, sólo entonces podrá realizarse esta práctica fuera del contexto institucional, en el contexto social, empezando por el hogar. Si algún día esto sucede, las nuevas generaciones tendrán la oportunidad de adquirir hábitos lectores. Algunos alumnos compraron libros durante el desarrollo de la estrategia, otros los pidieron como regalo de navidad, de manera que hubo quien leyó sus propios libros durante el tiempo escolar destinado a esta actividad.
- La reconceptualización de la lectura. La mayoría de los alumnos apreció la importancia de la lectura en base a su práctica en el aula. Sólo a través de la práctica la lectura puede llegar a considerarse necesaria y placentera. Si bien, es cierto que este tipo de práctica no tiene lugar dentro de la currícula escolar, también es cierto, que debido a las circunstancias socio-culturales que imperan es prácticamente imposible que nuestros estudiantes adquieran hábitos lectores fuera de las instituciones educativas. En lo personal considero que le corresponde a la escuela, como organismo rector de la cultura, diseñar e implementar estrategias que conduzcan al alumno a ampliar su concepto de lectura.
- La mediación de textos. Como mediador de textos aproximé los libros a los estudiantes de forma sutil, excluyendo todo aquello que podía disuadir al alumno de esta práctica.



Para finalizar, creo que es más conveniente es evaluar el resultado del Proyecto a través de la experiencia de mis alumnos:

Yo he sentido el libro. Un libro es una carta. Cada libro va destinado a un tipo de persona.

Gerardo

Leer es mejor que no hacer nada, que andar en la calle o estar de flojos. Leer te ayuda a practicar la lectura, puedes leer sin trabarte y rápido.

Joel

En mi casa no tenemos libros, en la escuela es el único lugar que leo. La hora de lectura me ha servido mucho para mejorar mi capacidad de lectura y analizar las cosas. Pienso que la hora de lectura puede servir a los jóvenes para que se interesen en los libros.

Luis



BIBLIOGRAFÍA

- AUSUBEL, David (et. al.), Psicología educativa, Ed. Trillas, México, 2000, 623 p.
- LERNER, Delia, Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario, Ed. F. C. E. México, 2001, 191 p.
- RUIZ, Magalys, Arcadia, Ed. Norma, México, 2004, 199 p.
- SMITH, Frank, Comprensión de la lectura, Ed. Trillas, 1989, 273 p.
- VIGOTSKY, Semionovich, El desarrollo de los procesos psicológicos superiores, Ed. Crítica, Barcelona, 1979, 271 p.
- HEMEROGRAFÍA
- CORREO DEL MAESTRO. No. 108, México, 2005, 60 p.



Este programa es público, ajeno a cualquier partido político,
queda prohibido el uso para fines distintos establecidos en el programa